

ECO-ARTIVISTAS ANTIESPECISTAS

BIEN PERRAS

ECO-ARTIVISTAS ANTIESPECISTAS BEM CACHORRAS

ANTI-SPECIESIST ECO-ARTIVIST BITCHES

Enviado: 30.06.22

Aceptado: 13.09.22

Lidia Patricia Guerra Marroquín
Estudiante del doctorado en Estudios Feministas.
Universidad Autónoma Metropolitana (México)
Email: liidiaguerra@gmail.com

Eco-artistas antiespecistas bien perras **Lidia Patricia Guerra Marroquín**



Feministas antiespecistas en América Latina buscan que los feminismos consideren la cuestión animal. Plantean los derechos animales, el veganismo como postura ético-política coherente con ser feminista y la liberación de todxs lxs animales (humanos y no humanos). A través de diversos activismos antiespecistas, las feministas se están posicionando y sacando la voz junto con la de otrxs animales. Un ejemplo de esto son los eco-activismos: feministas veganas y antiespecistas a través del arte denuncian el especismo y la violencia contra lxs animales; además, convocan a posicionarnos como feministas antiespecistas.

Palabras clave: feminismos, antiespecismo, veganismo, feminismo antiespecista.

Feministas antiespecistas na América Latina buscam que os feminismos considerem a questão animal. Elas argumentam pelos direitos dos animais, pelo veganismo como uma posição ético-política coerente com ser feminista e pela libertação de todxs xs animais (humanos e não-humanos). Por meio de diversos activismos antiespecistas, as feministas estão se posicionando e levantando suas vozes ao lado de outrxs animais. Um exemplo são os ecoativismos: feministas veganas e antiespecistas denunciam o especismo e a violência contra os animais por meio da arte; além disso, elas nos convocam a tomarmos posição como feministas antiespecistas.

Palavras-chave: feminismos, antiespecismo, veganismo, feminismo antiespecista.

Antispeciesist feminists in Latin America seek that feminisms consider the animal issue. They raise animal rights, veganism as an ethical-political position consistent with being a feminist and the liberation of all animals (human and non-human). Through various antispeciesist activisms, feminists are taking a stand and raising their voices alongside other animals. An example of this is eco-artivism: vegan and antispeciesist feminists denounce speciesism and violence against animals through art; in addition, they call for us to position ourselves as antispeciesist feminists.

Keywords: feminisms, antispeciesism, veganism, antispeciesist feminism.

1.  **Feminismos antiespecistas**

Los feminismos de este siglo incorporan diversidades tales como el ecofeminismo, ciberfeminismo, feminismo antiespecista, entre otros. Estos feminismos en el contexto mexicano se caracterizan por movimientos de mujeres que, a través de la academia, las instituciones, el arte y el activismo callejero, inciden políticamente en su realidad y contexto desde la diversificación de sus estrategias, espacios de intervención y la complejización de las causas de luchas (Lau Jaiven, 2016); esta descripción la extendiendo a otros contextos latinoamericanos en donde los movimientos de feministas han adoptado nuevas causas para su activismo como la antiespecista. De esta cuenta, el feminismo antiespecista toma fuerza en las últimas décadas y busca rechazar el especismo proponiendo nuevas prácticas de vida, la construcción de relaciones interespecie de resistencia y vínculos que posicionen a animales no humanos al centro de la discusión como seres sintientes quienes tienen sus propios intereses (Faria, 2012).

En América Latina desde el antiespecismo algunas feministas están buscando que se consideren a otrxs animales como parte de los feminismos. Plantean los derechos animales, el veganismo como postura ético-política coherente con ser feminista y la liberación de todxs lxs animales, humanos y no humanos. Si bien estos activismos en América Latina han tomado fuerza en los últimos años y cada vez surgen más espacios para discutir por qué a las feministas les debería interesar la cuestión animal, aún se debate sobre lo que sería un feminismo antiespecista en la región y sobre los diversos retos que el antiespecismo implica, ya que es una postura a la que no todas las feministas se adhieren. Sin embargo, diversos son los activismos antiespecistas feministas, un ejemplo de ello son los eco-activismos en los que feministas veganas y antiespecistas a través del arte denuncian el especismo y la violencia contra lxs animales; además, convocan a posicionarnos como antiespecistas.

Para contextualizar el surgimiento de estos eco-activismos a continuación, explico brevemente sobre los feminismos antiespecistas. El antiespecismo es la lucha en contra de la instrumentalización de otrxs animales. Persigue la abolición de la explotación animal (Navarro, 2016b) y la búsqueda de un nuevo pensamiento donde se les coloque como sujetxs (Fernández Aguilera, 2018; González, 2019). Una filosofía

antiespecista desde los estudios críticos animales, ECA, se propone atravesada por el antihumanismo y el giro no humano (Braidotti, 2020), se enfoca en un desplazamiento a lo posthumano y postantropocéntrico (Balcarce, 2020).

Los feminismos antiespecistas¹ surgen a partir de una postura política que considera que los feminismos al querer transformar la realidad y las sociedades analizan también las opresiones, violencias y explotación que sufre la Naturaleza y lxs animales no humanos² por lo que buscan la justicia social con el fin de construir nuevos mundos donde todxs vivamos libres de violencia y de dominación (Puleo, 2017). Los feminismos antiespecistas surgen de la influencia de la teoría feminista vegana y de los ecofeminismos animalistas y convocan a diversos activismos, entre los cuales están los de las artistas feministas que a través de sus obras denuncian el especismo.

Históricamente la inferioridad de las mujeres ha sido justificada ideológicamente al asociarlas con otrxs animales con lo que pone en duda su racionalidad (Puleo, 2017) o al definir las como irracionales, pasionales y emotivas (Braidotti, 2013). Hasta hace poco la etiqueta de animalidad impedía que las mujeres fueran ciudadanas con derechos³ (Adams & Donovan, 1995). La teoría feminista vegana⁴ surge como la apuesta por ir más allá del antropocentrismo para cuestionar el pensamiento occidental que a través de dicotomías como humano/animal, hombre/naturaleza, hombre/mujer, entre otras, jerarquizan y a la vez cosifican para justificar diversas opresiones. Esta teoría evidencia la relación entre la dominación de mujeres y otrxs animales en cuanto son cosificados y posicionados como inferiores por considerarles más cercanos a la Naturaleza. Esta teoría plantea el bienestar no solo

¹ Hablo en plural ya que reconozco que las prácticas antiespecistas y feministas son situadas y serán diversas.

² Escribo animales no humanos para reconocer que lxs humanxs también somos animales, escribo “otrxs animales” para romper con la dicotomía humano/animal. Uso el lenguaje inclusivo para referirme a otrxs animales reconociendo que su explotación es diferenciada por su sexo. A las hembras de algunas especies se les explota por su aparato reproductivo ya sea para producir mascotas o proteína feminizada; lácteos, huevos (Adams, 2017).

³ La negación o la puesta en duda sobre poseer racionalidad también les pasa a personas de color (Adams & Donovan, 1995) y de pueblos originarios a través de la etiqueta de animalidad (Lugones, 2014).

⁴ Los veganismos son una práctica antiespecista, se refieren a la abolición de la explotación de lxs animales. A menudo los medios de comunicación y publicidad contribuyen a que los mensajes se enfoquen únicamente en una de las prácticas: la alimentación vegetal o basada en plantas. Sin embargo, el veganismo implica no usar animales en ninguna dimensión de la vida: comida, entretenimiento, experimentación, mascotas, vestimenta, entre otras.

de las mujeres, sino también de lxs animales y en general de la vida en la Tierra (Adams & Donovan, 1995)⁵.

De acuerdo con Alicia Puleo (2000), el ecofeminismo surge a finales de los años setenta “como el encuentro de la reflexión feminista con un nuevo movimiento social y una respuesta (tentativa, múltiple y aún en proceso de elaboración) a uno de los más acuciantes problemas de nuestro tiempo: la crisis ecológica” (Puleo, 2000, p. 165). El debate que inicia Sherry Ortner en 1974 con el artículo “¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?” (1979 [1974]) sirvió de encuentro entre el feminismo y la ecológica pues exponía que identificar a los hombres con la cultura les posicionaba como superiores y las mujeres como inferiores al identificarlas más cercanas a la Naturaleza. Posteriormente al quedar demostrado que la dicotomía del pensamiento occidental cultura/naturaleza no sucede en todos los pueblos, las teóricas ecofeministas se enfocaron en examinar las dicotomías y a denunciar la cultura como androcéntrica (Puleo, 2000).

La apuesta ecofeminista “Implica una nueva visión empática de la Naturaleza que redefine al ser humano en clave feminista para avanzar hacia un futuro libre de toda dominación” (Puleo, 2017, p. 12). Si bien no todos los ecofeminismos toman en consideración la cuestión animal⁶ existen algunas propuestas a las que se les refiere como ecofeminismo vegano o animalista, tal es el caso del “ecofeminismo crítico” propuesto por Alicia Puleo, en el cual plantea la autoconsciencia de nuestra especie para superar los sesgos que han definido la especie humana: androcentrismo y antropocentrismo, lo que dará como resultado una nueva definición filosófica-política de naturaleza y ser humanx.

⁵ Esta teoría inicia con Carol Adams y la publicación de su libro *La Política Sexual de la Carne. Una teoría crítica feminista vegetariana* (Adams, 2016 [1990]), en el que analiza la relación del consumo de los cuerpos de mujeres y de otros animales de acuerdo con una apolítica sexual de la carne “que significa que lo que, o mejor, quien nos comemos está determinado por las políticas patriarcales de nuestra cultura, y que los significados atribuidos a comer carne incluyen significados agrupados en torno a la virilidad (Adams, 2016, p. 15). Un concepto importante que propone Adams para entender la cosificación de otros animales es el referente ausente, el cual explica que lxs animales no humanos al ser usados como carne se convierten en un referente ausente pues se ignora que antes eran seres vivientes y en el plato se les percibe como algo, como objetos. Detrás de cada comida con carne hay una ausencia: la muerte del animal, en su lugar se encuentra la carne. (Adams, 2016).

⁶ Consideración de otros animales, busca evidenciar su dominación y luchar por sus derechos.

Tanto la teoría feminista vegana como los ecofeminismos animalistas, aportan a la concepción de feminismos antiespecistas actuales en América Latina, los cuales analizan la dominación de otrxs animales a través del concepto especismo, el cual ha evolucionado desde que Richard Ryder lo acuñó en 1971⁷. Actualmente los ECA en América Latina⁸ lo definen como:

[...] un orden de alcance global que re/produce regularmente la subordinación, explotación y sujeción animal. Subordinación: atañe a una ficción narrativa con efectos reales que implica la superioridad de los seres humanos sobre los animales (construcción de superioridad e inferioridad). Explotación: relativa al entendimiento de los animales en tanto recursos utilizables. Sujeción: modelamiento de los animales para que “autónomamente” logren ciertos comportamientos, y en el caso de algunos cierta comprensión de sí mismos, provechosos para los seres humanos. (Ávila Gaitán, 2016, p. 5)

Así como el sexismo denuncia la discriminación por sexo, el racismo la discriminación por la raza, el especismo denuncia la discriminación por la especie. Esta discriminación por no pertenecer a la especie humana ha significado la opresión y la explotación (Blanco, 2020).

En América Latina diversas feministas están denunciando el especismo a través de activismos, tales como, prácticas veganas interseccionales, construcción de nuevas formas de relaciones, vínculos y parentescos con otrxs animales, rescate de animales (en situación de calle, en sus hábitats naturales), reivindicación de lenguajes no sexistas ni especistas que consideran el cuerpo animal⁹ y los sentidos que no son usuales en la comunicación humana como el olfato; además, boicots a empresas de la industria cárnica y de explotación animal en general, grupos de estudio y reflexión, procesos de formación profesional para activistas, creación de marcos jurídicos para

⁷ Ryder, psicólogo inglés, acuñó el término especismo para denunciar los experimentos contra animales no humanos; lo definió como la discriminación basada en la pertenencia de una especie (Baquedano Jer, 2017).

⁸ Los ECA son un campo de estudio y activismo dedicado a la abolición de la dominación de lxs animales y de la naturaleza, se oponen a toda forma de jerarquías, discriminación y opresión. Su objeto de estudio no son solo lxs animales sino las relaciones de éstxs con lxs animales humanos, de esta forma analizan el especismo y las prácticas antiespecistas en su compromiso por la búsqueda de la justicia social (González & Ávila Gaitán, 2014; ILECA, s/f; Navarro, 2016a).

⁹ Tomando en cuenta el de otrxs animales y el humano.

derechos animales, promoción de la alimentación vegetal, construcción de santuarios y refugios para animales rescatadxs y procesos de difusión y concientización.

A continuación, enfocaré este escrito en evidenciar que el activismo visual, tal como ilustraciones, dibujos y collages, puede llegar a ser una potente estrategia para la denuncia, pues el activismo feminista que produce arte político es “un objeto cultural que desafía creativa, festiva y lúdicamente la cultura patriarcal” (Antivilo Peña, 2013, p. 96) ya que se considera que el arte feminista en América Latina es un campo que promueve el cambio cultural y la transformación social a partir de expresiones artísticas que son políticas y que generan consciencia y discursos antihegemónicos (Antivilo Peña, 2013),

Desde el campo del arte, las mujeres pueden tener un papel crucial, no sólo como portadoras de un mensaje que nos oriente hacia una conciencia global medioambiental, sino como activadoras de una posición activa en busca del equilibrio en el planeta y la mejora de la situación de los sectores más desfavorecidos (Perales Blanco, 2010, p. 3).

El arte feminista se ha enfocado en “cuestionar la representación de las identidades marginadas, en sacar a la luz las estructuras patriarcales impuestas, lo que supuso hacer de los actos artísticos una lucha política en favor de la visibilidad, la denuncia y la protesta por la igualdad respetando las diferencias” (Antivilo Peña, 2013, p. 341), diferencias que amplió a otras especies.

El eco-activismo se puede entender como “las prácticas artísticas que manifiestan un compromiso con la preservación de la biosfera y reivindican una actitud respetuosa con ella. [...] la principal aportación del eco-activismo es la de tomar como eje direccional la implicación activa con la biosfera”¹⁰ (Perales Blanco, 2010, pp. 7, 8). Por otro lado, al activismo feminista antiespecista lo plateo como las “prácticas culturales constituidas por un entramado de relaciones de poder, donde sus agentes ponen en acción una praxis feminista” (McFadden en Cejas, 2019, p. 192).

¹⁰ “La biósfera, (del griego bios = vida, sphaira, esfera) es la capa del planeta Tierra en donde se desarrolla la vida” (Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, 2021, párr. 1)

De acuerdo con Julia Antivilo (2018), las artistas feministas generan nuevos significantes sociales a través de las visualidades para deconstruir la cultura patriarcal capitalista, los activismos son “una práctica política estética que trabaja en lo social y cultural” (Antivilo Peña, 2018, p. 334). Considero que las artistas antiespecistas influenciadas por la teoría feminista vegana y los ecofeminismos animalistas producen arte político para denunciar el especismo. Estos productos culturales generados con tecnologías visuales aportan a la subversión del esquema de representación androcéntrica (Antivilo Peña, 2018) y antropocéntrica.

Considero que los eco-activismos antiespecistas buscan contribuir en la transformación de la realidad especista entendiendo que la realidad se construye y que no está dada (Grossberg, 2009). A través de sus producciones visuales dan cuenta del contexto especista de nuestras vidas, donde el contexto, desde los estudios culturales, son “las relaciones que se han establecido por la operación del poder, en los intereses de ciertas posiciones de poder, la lucha para cambiar el contexto involucra la lucha por entender esas relaciones y, cuando sea posible, rearticularlas” (Grossberg, 2009, p. 30). Así, dibujos, ilustraciones, *collages* y otros elementos audiovisuales son prácticas culturales que,

[...] importan porque son cruciales para la construcción de los contextos específicos y las formas de vida humana [y no humana] y de la realidad que habitamos. [...] No sólo están articulados culturalmente cada práctica o evento humanos, sino que las prácticas culturales se encuentran constantemente involucradas en la producción continua de la realidad, [...] la cultura en la que vivimos, las prácticas culturales que usamos, las formas culturales que ponemos e insertamos en la realidad, tienen consecuencias en la manera como se organiza y se vive la realidad. Las prácticas culturales contribuyen a la producción del contexto como una organización del poder, y construyen el contexto como una experiencia del poder vivida diariamente. Es por esto que la cultura importa, porque es una dimensión clave de la transformación o construcción permanente de la realidad (Grossberg, 2009, p. 32).

El activismo que deviene de estas prácticas artísticas no solo evidencia el contexto cultural especista, sino que se constituye al mismo tiempo como práctica

cultural que intenta contribuir a exponer las relaciones de poder y deconstruir un orden simbólico patriarcal, hegemónico (Cejás, 2019) y especista; ya que contribuye a sacar la voz de lxs animales, problematiza la dominación animal, exige cambios sociales para la búsqueda de la justicia y plantea las posibilidades de mundos Otros.

A continuación, presento a dos eco-artistas con quienes he establecido comunicación lo que me ha permitido conocer más su obra y les he planteado exponerla como eco-activismo feminista antiespecista¹¹.

2. Eco-artistas bien perras

Las perras pertenecen a la especie *Canis familiaris*, se diferencian de otras caninas salvajes como lobas, coyotas y zorras ya que han sido domesticadas. Las perras a diferencia de sus ancestras, las lobas, son compañía fiel de personas humanas y otros animales. Estas caninas poseen un olfato superior al de las humanas, hasta cien mil veces mejor, lo que ha hecho que sean usadas para encontrar drogas, explosivos, especies en peligro de extinción, personas desaparecidas o accidentadas, entre otros. Además, se les usa para detectar enfermedades como diabetes, cáncer y convulsiones (National Geographic, s/f) y hasta detectan la COVID-19¹² (Flanigan, 2021). También acompañan a personas ciegas, sordas, autistas, entre otras (National Geographic, s/f)¹³.

Las perras son compañeras fantásticas, cariñosas, leales, protectoras, inteligentes; a través de su magnífico olfato encuentran, descubren, señalan, detectan. Las perras cansadas de ser insultos¹⁴, indignadas se proclaman protagonistas de las

¹¹ En este artículo hablo solo de estas dos eco-artistas pues su trabajo se me hace muy cercano. Sin embargo, en redes sociales, sobre todo en perfiles acerca de veganismos, se podrá encontrar el arte de diversidad de eco-artistas.

¹² Enfermedad causada por el virus SARS-COV-2 que probablemente resulta de una zoonosis (COVID19) (Greger, 2020).

¹³ Por lo general estas prácticas se rigen por el especismo e implica la explotación animal.

¹⁴ Es común nombrar a las mujeres como perras, a manera de insulto, lo que evidencia un lenguaje sexista y especista.

historias (Niebla, 2020) y las eco-artistas como buenas perras olfatean desde los feminismos para detectar y denunciar el especismo a través del arte político¹⁵.

3.  Addy Rivera: una perra tierna pero transgresora



Sonda, 2019, párr. 1). Su perfil en [Instagram](#) es el espacio donde publica su arte. A través de ilustraciones que podrían pensarse que están dirigidas a niñxs, publica mensajes sobre antiespecismo, veganismo, interseccionalidad de opresiones, colonialismo, entre otros. Considero que los dibujos de Addy son eco-activismo antiespecista ya que contribuyen

Addy Rivera Sonda es una ilustradora mexicana, feminista vegana. Su producción artística está orientada a la ilustración de libros infantiles. “Me inspira pensar que las historias y el arte están cambiando lenta pero seguramente la forma en que las personas se comprenden a sí mismas y perciben a los demás, creando empatía y un mundo más inclusivo” (Rivera



¹⁵ Como feminista antiespecista, no me reapropio del insulto perra, lo destruyo. Uso la palabra perra como vínculo con estas animalas para reconocer sus talentos, inteligencia y corazón (Pérez Moreno, 2012); además, para denotar poder. De acuerdo con mis amigas mexicanas decir “es una eco-activista bien perra” se referiría a una eco-activista empoderada, que acciona desde su agencia. Por esto, usaré perra para referirme a dos feministas antiespecistas eco-activistas, para acercarme a lo que me transmite su obra. Describo a las perras de acuerdo con mi propia experiencia con Salem, una hermosa perrita, cariñosa, leal, cascarrabias con quien he compartido mi vida por quince años.

a denunciar y cuestionar el especismo a partir de una posición política feminista. Ver ilustración 1 y 2.



Los personajes de sus ilustraciones son niñas, niños y otrxs animales dibujados con colores suaves, con rasgos tiernos; características que se encuentran en la literatura infantil. Sin embargo, el elemento que resignifica estos dibujos son los textos que los acompañan, mensajes que por el momento no encontramos usualmente en ninguna literatura, al menos que sea especializada sobre temas de ecofeminismos y antiespecismos. Por ejemplo, la ilustración 2 y 3 visibiliza algunas creencias especistas como la de que la vaca nos da leche y el cerdo, jamón.



Estos mensajes son el resultado de olfatear como perra en las diversas prácticas culturales que al detectar especismo propone denunciarlo a través de dibujos que transgreden al plantarnos de cara preguntas y afirmaciones que jamás se dialogan con niñxs. Ver ilustración 4.

La literatura infantil ha normalizado contar historias a través de personajes animales, cuyas anécdotas son pedagógicas porque tienen fines educativos. A lxs animales se les presenta como seres felices, como amigxs, sabios, inteligentes, que tienen las

habilidades de aprender; sin embargo, la hipocresía de estas enseñanzas radica en que la realidad es otra, una que se oculta a lxs niñxs. Ante esto, Addy nos invita a entablar vínculos con otrxs animales y reconocerles como seres sintientes, no cosas. Ver ilustración 1 y 5.



Como feminista que estudió para ser maestra de preescolar, creo que ninguna planificaría una visita a un matadero para aprender sobre cómo los cerdos “nos dan”¹⁶ tocino para la pizza. Estas enseñanzas infantiles son parte del sistema especista que se aprende desde la infancia y que contribuyen a la socialización de que lxs animales existen para los intereses humanos y son objetos de consumo.

La artista ecofeminista Verónica Perales Blanco¹⁷ plantea que “El dibujo es una herramienta potente de conocimiento; es una vía hacia la aprehensión y una llave para la empatía” (Perales Blanco, 2020, p. 281). Permiten plantear experiencias estéticas para promover relaciones con el medio natural; dibujar es trazar signos o formas que representen ideas, acciones, hechos. Perales, a través de su propuesta artística, plantea cuestionar el antropocentrismo y androcentrismo (Perales Blanco, 2020) y precisamente es lo que hace Addy a través de sus dibujos tiernos y amigables, cuestionan el antropocentrismo especista al incorporarles textos políticos.

Como cuando una perra después de olfatear hace un hallazgo, Addy con sus hermosos y tiernos dibujos pone al descubierto el especismo. Nos hace reflexionar

¹⁶ Como maestra de preescolar he sido testiga de las enseñanzas respecto a lxs animales, decimos que los cerdos nos dan tocino; las gallinas, huevos; las vacas, leche. Cuando en realidad no nos dan nada, explotamos sus cuerpos para obtener esos productos.

¹⁷ Perfil en Instagram: @veronicaperales.eu

sobre que como feministas no queremos ser oprimidas, pero tampoco opresoras. Ver ilustración 6.



El eco-activismo antiespecista de Addy, es potente y de forma amigable, como con “ojos de perrita”¹⁸, contribuyen a generar compasión, amor y comprensión. Puede

¹⁸ “Ojos de cachorro” (*puppy dog eyes*), la ciencia explica que siglos de domesticación han remodelado la anatomía de las cejas de las perras, haciendo que sus rostros y emociones sean más fácil de leer para las humanas. Las perras cuando se encuentran con personas levantan sus cejas para que sus ojos se vean más grandes y atractivos (Arnold, 2019).

conmover para luego ¡GUAU, GUAURRR!, ladridos de alarma que señalan la violencia especista y que nos convocan a la acción feminista antiespecista. Ver ilustración 7.

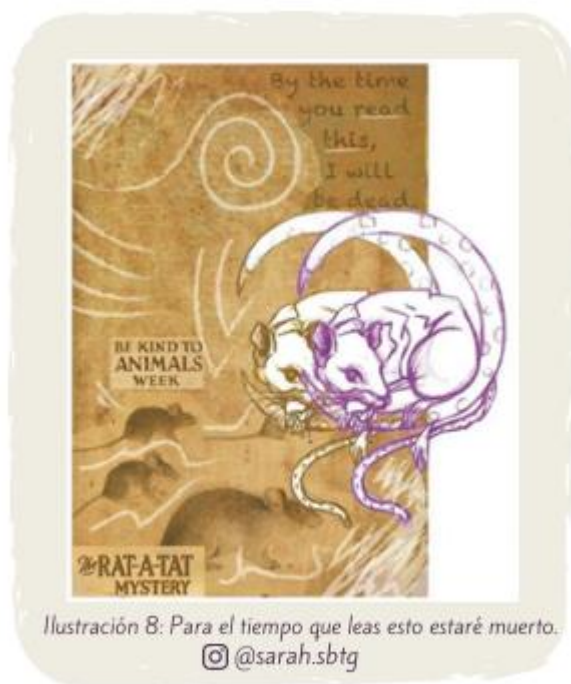
4.  Sarah.sbtg: una perra que ladra mucho

Sarah es una artista chilena, diseñadora gráfica, feminista antiespecista. Me ha contado que desde hace una década dejó de consumir cadáveres de animales y su arte es la forma en que se mantiene activa dentro del movimiento vegano¹⁹.

Sarah crea *collages*, composiciones de diversos dibujos que se integran con textos cortos que transmiten mensajes antiespecistas. [Instagram](#) es el espacio en donde los publica. A través de su arte, Sarah denuncia el especismo usando imágenes

de mujeres, que se completan con las de otros animales y con frases directas, a veces crudas, sobre la violencia especista.

El especismo categoriza a otros animales de manera que algunos son para convivir con nosotras (llamadas mascotas), otros para comerles como carne, otros para temerles y otros a los que se debe mantener ninguna relación excepto para controlarles como plagas (Joy, 2013). Esto es lo que se ve reflejado en el arte de Sarah. Sus *collages* evidencian el asesinato de animales como resultado de su



explotación, expone en las diversas formas en que el sistema capitalista patriarcal y especista domina a otros animales. Por ejemplo, evidencia el asesinato de ratas ya sea

¹⁹ A través de Instagram nos hemos mantenido en contacto como parte del trabajo de campo que he llevado a cabo para mi investigación titulada “Experiencias situadas hacia el devenir feminista antiespecista en América Latina”.

Eco-artistas antiespecistas bien perras Lidia Patricia Guerra Marroquín

porque se les considera plagas o porque son (ab)usadas en experimentación. Ver ilustración 8.

También expone la producción de mascotas como práctica especista e invita a ser responsable con aquellos otrxs animales que nos acompañan y es que sabemos que a las mascotas muchas veces se espera que deben ser incondicionales y suplir ciertas necesidades humanas; de nuevo, el pensamiento especista hace que se les vea como algo para nuestros fines. Por esto, una relación respetuosa con otrxs animales con quienes cohabitamos implica la renuncia al término mascota, en tanto que denota a una ama y a una animal (Beltrán Hernández & Mendoza Jiménez, 2020) a la que se le exige ciertos comportamientos y cuando no se da esta fantasía de amor incondicional esto se traduce en riesgo de violencia (Haraway, 2017). Ver ilustración 9.



Ilustración 9: Sé amable con los animales.
@sarah.sbtg

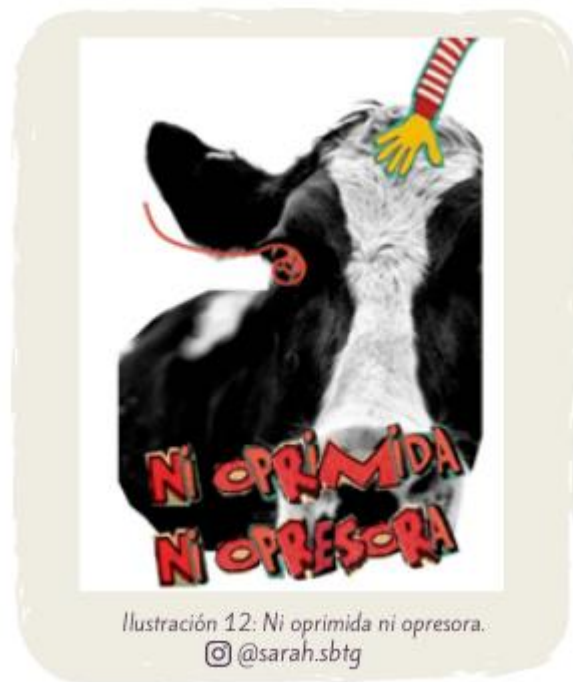


Ilustración 10: Qué número de experimento eres hoy?
@sarah.sbtg

El eco-artivismo de Sarah muestra la relación que denuncian las feministas veganas entre la cosificación de mujeres y otrxs animales cuyos cuerpos han sido (ab)usados en experimentaciones, son explotados y violentados, ver ilustración 10.

Para desplazar a las mujeres y otrxs animales como meras víctimas de la violencia machista y especista, Sarah les posiciona como sujetxs que resisten, que

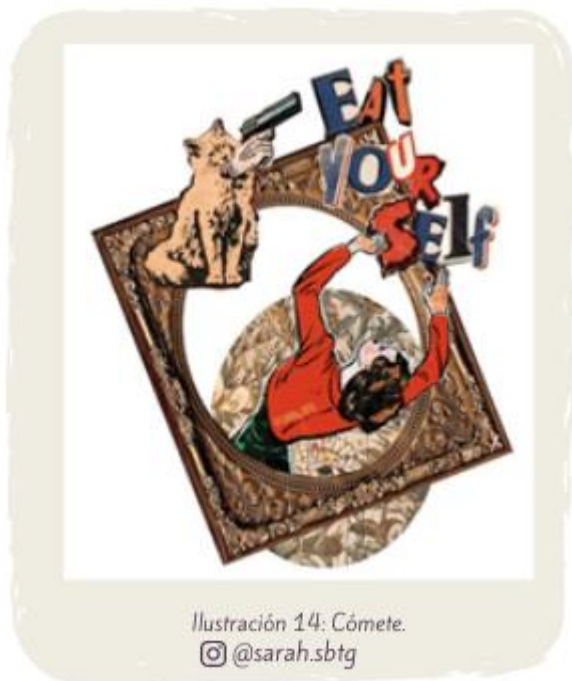
se enfrentan a la violencia, que con agencia se oponen a su opresor y a ser opresoras, ver ilustración 11, 12 y 14.



Considero que los *collages* de Sarah son eco-activismo y tienen como objetivo “desencadenar cambios hacia sociedades más justas y sostenibles, apuntan nuevas formas de entender y relacionarnos como parte del cosmos” (Perales Blanco, 2020, p. 299). Ver ilustración 13 y 15.

El ladrido es la voz de las perras. Cuando ladran lo hacen por diversas razones; ante lo desconocido, para anunciar que encontraron lo

buscaban, para defender sus juguetes y alimentos, ante el miedo, cuando tienen alguna necesidad como hambre o de compañía, en reconocimiento de lo familiar y de lo extraño. Las perras sacan la voz de cara a lo que viven.



Para mí los *collages* de Sarah son los ladridos de una perra que no para de ladrar para señalar la violencia especista, para defender el derecho que tienen lxs animales a una vida sin violencia. Ladra mucho para evidenciar la necesidad de transitar al veganismo como postura ética feminista, ladra también cuando ve a la otra compañera a quien convoca para hacer jauría.

5.  Convocar jauría para defender la Fantasía antiespecista

Tanto los feminismos, como los estudios culturales, estudian las relaciones de poder en contextos específicos creyendo que al indagar sobre éste las mujeres tendrán las capacidades necesarias de agencia para cambiar ese contexto, esa realidad (Grossberg en Garzón Martínez, 2018). La cultura como repertorio de símbolos y signos que constituyen la realidad de manera discursiva es esencial para dar cuenta de lo que las

personas piensan, sienten, desean (Garzón Martínez, 2018). Los feminismos, entre ellos los ecofeminismos, se han intersectado con los estudios culturales y han analizado la cultura y su relación con la Naturaleza y otrxs animales a través de la eco-crítica²⁰, los estudios veganos²¹ y los eco-artivismos.

Los eco-artivismos antiespecistas contribuyen de forma poderosa a través de la creatividad a cuestionar las prácticas culturales patriarcales, capitalistas y especistas que sostienen la explotación y violencia contra lxs animales.

El arte político que surge de los eco-artivismos contribuye a posicionar al antiespecismo como coherente con la vivencia de ser feministas y plantean las posibilidades de nuevas formas de vivir y vincularnos con lxs animales no humanos. Además, buscan la empatía y la construcción de nuevos marcos de pensamiento que posicionen como sujetos a todxs lxs animales.

Los activismos antiespecistas de las feministas en América Latina están comprometidos con la transformación de la realidad, plantean prácticas situadas para construir una Fantasía²² antiespecista que,

no tiene límites, ni principio ni final ni una única versión, pues está hecha de los sueños, ilusiones, deseos, creatividades, esperanzas humanas [y animales] y, sobre todo, de la posibilidad de romper los límites de nuestras existencias, luchar por lo “posible” y apostar por lugares del hacer, el pensar y el vivir que tal vez aún no conocemos, pero sí intuimos y soñamos familiares. (Garzón Martínez, 2018, p. 81).

Las feministas como creadoras de cultura, a través de los eco-artivismos, convocan a la jauría de antiespecistas para imaginar mundos nuevos libres de dominación y construir la Fantasía antiespecista que sea capaz de

²⁰ Corriente analítica con un compromiso político y literario. Desde el pensamiento ecológico hace crítica literaria para analizar la relación de la literatura con el medio natural (Sanz, 2015).

²¹ Análisis del veganismo como identidad y práctica. Propuesto por Laura Wright, para estudiar al veganismo como postura ética e instrumento ecocrítico y ecofeminista (Carretero González, 2018).

²² Fantasía es el reino que creó Michael Ende en su novela *La historia sin fin* (1979), Tere Garzón recurre a la figura de Fantasía ante la posibilidad de usar lo metafórico como instrumento crítico para la imaginación feminista y plantear lo que significa “hacer trabajar la cultura” desde posicionamientos feministas (Garzón Martínez, 2018). Me permito potenciar y extender esta Fantasía agregándole el adjetivo antiespecista.

dotarnos de otros marcos de inteligibilidad, de otros paradigmas de pensamiento y acción que aborden de frente la pregunta por el poder y se comprometan con proyectos de transformación social, en contextos específicos, donde nos habilitemos en la lucha por los significados y las corporalidades, materialidades y realidades que son consecuencia de ello (Castro-Gómez en Garzón Martínez, 2018, p. 82).

La apuesta es que con los eco-artivismos feministas antiespecistas sumemos de manera creativa, lúdica, irreverente y bien perra, a cuestionar el orden patriarcal y especista de nuestra actualidad y al mismo tiempo a invitar a la construcción de nuevas relaciones interespecie y cambios que nos lleven a mundos otros más justos.

La utopía es entonces construirnos una Fantasía antiespecista que nos permita narrar desde el discurso y la imaginación la justicia feminista (Garzón Martínez, 2018), desde donde la resistencia de feministas y otrxs animales está presente a través de las diversas voces que son miauuuu, guau guau, cri cri, zzZZZZ, quiquiriquí, oink oink, beee beee, muuu muuuuuu, pío pío... Que son otros ruidos y llantos que encuentran eco, que no son silenciados y que convocan a la jauría no solo de perras sino de zorras, vacas, ballenas, gallinas, conejas, feministas, que a través de los eco-artivismos le apuestan a la transformación de la realidad por una en donde no somos oprimidas ni opresoras.



Imagen con diversas ilustraciones de @addy_rivera



Imagen con diversos collages de @sarah.sbtg



Bibliografía

Adams, C. J. (2016). *La Política Sexual De La Carne. Una teoría crítica feminista Vegetariana* (En español). ochodoscuatro ediciones.

- Adams, C. J. (2017). Proteína feminizada. En M. M. Andreatta, S. Pezzetta, & E. Rincón Higuera (Eds.), *Crítica y animalidad: cuando el Otro aúlla* (pp. 72–96). Editorial Latinoamericana Especializada en Estudios Críticos Animales.
- Adams, C. J., & Donovan, J. (1995). *Animals & Women Feminist Theoretical Explorations* (C. J. Adams & J. Donovan (eds.); 2a ed.). Duke University Press Books.
- Antivilo Peña, J. (2013). *Arte feminista latinoamericano - rupturas de un arte político en la producción visual*. Doctorado de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Chile.
- Antivilo Peña, J. (2018). Ni víctimxs, ni pasivxs, sí combativxs. Visualidades feministas, autorrepresentación de cuerpos en lucha. *Anales de la Universidad de Chile*, 14, 331. <https://doi.org/10.5354/0717-8883.2018.51159>
- Arnold, C. (2019). 'Puppy dog eyes' evolved so dogs could communicate with us. National Geographic. <https://www.nationalgeographic.com/animals/article/dogs-eyebrows-humans-communication>
- Ávila Gaitán, I. D. (2016). V. Addendum Especismo antropocéntrico, veganismo moderno-colonial y configuración de formas-de-vida: una propuesta política (ya en marcha). En I. D. Ávila Gaitán (Ed.), *La cuestión animal(ista)*. desde abajo.
- Balcarce, G. (2020). Animales, humanos o no: hacia un pensamiento posthumano deconstructivo. *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales*, I, 4–7. <http://revistaleca.org/journal/index.php/RLECA/article/view/260/209>
- Baquadano Jer, S. (2017). Jerarquías especistas en el pensamiento occidental. *Eidos: Revista de filosofía de la Universidad del Norte*, 27, 251–271. <https://doi.org/10.14482/eidos.27.9107>
- Beltrán Hernández, Y. P., & Mendoza Jiménez, A. (2020). Sentipensar haciendo relaciones de parentesco más que humanas en territorios urbanos. *Revista Latinoamericana de Estudios críticos Animales*, I(VII), 450–476. <http://revistaleca.org/journal/index.php/RLECA/article/view/260/209>
- Blanco, M. (2020). Malena Blanco, fundadora de VOICOT: “La lucha contra la opresión debe expandirse hacia todos los seres”. *Revista Almagro*. <https://www.almagrorevista.com.ar/malena-blanco-fundadora-de-voicot-la->

lucha-contra-la-opresion-debe-expandirse-hacia-todos-los-seres

Braidotti, R. (2013). *Lo Posthumano*. GEDISA.

Braidotti, R. (2020). *El conocimiento posthumano*. GEDISA.

Carretero González, M. (2018). Un nuevo plato en el menú de las humanidades ambientales: los estudios veganos. En J. Albelda, J. M. Parreño, & J. M. Marrero Henríquez (Eds.), *Humanidades ambientales: Pensamiento, arte y relatos para el Siglo de la Gran Prueba* (pp. 218–232). Los libros de la Catarata.

Cejas, M. (2019). Cartografiar desde el activismo visual y artístico en el sur global: Zanele Muholi y mujeres públicas. En M. Cejas (Ed.), *El contexto como acertijo*. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad. (2021). *¿Qué es la biósfera? Biodiversidad Mexicana*.
<https://www.biodiversidad.gob.mx/planeta/quees>

Fernández Aguilera, L. (2018). *Hacia mundos más animales. Una crítica al binarismo ontológico desde los cuerpos no humanos*. (eBook). ochodoscuatro ediciones.
https://www.academia.edu/37797669/Dialoguing_With_Nature_through_the_Thought_of_the_Heart

Flanigan, R. L. (2021). *Los centros para adultos mayores recurren a los perros para detectar la COVID-19*. AARP The Magazine.
<https://www.aarp.org/espanol/hogar-familia/familia-bienestar/info-2021/perros-detectan-coronavirus.html>

Garzón Martínez, M. teresa. (2018). Defender Fantasía: Hacia un modelo de crítica cultural feminista. *ÍSTMICA. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, 21, 79–99. <https://doi.org/10.15359/istmica.22.5>

González, A. G. (2019). Cuerpos (animales) que importan. Apuntes provisorios sobre la muerte del Hombre. *Anacronismo e Irrupción*, 8(15), 33–55.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6799784>

González, A. G., & Ávila Gaitán, I. D. (2014). Resistencia animal: ética, perspectivismo y políticas de subversión. *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales*, 1, 35–50.

Greger, M. (2020). *¿De dónde viene el coronavirus de la COVID-19?* Nutrition Facts.

<https://nutritionfacts.org/es/video/de-donde-viene-el-coronavirus-de-la-covid-19/>

Grossberg, L. (2009). El corazón de los estudios culturales: contextualidad construcción y complejidad. *Tabula Rasa*, 10, 13–48.

Haraway, D. J. (2017). *Manifiesto de las especies de compañía: Perros, gentes y otredad significativa*. bocavulvaria ediciones.

ILECA. (s/f). *¿Quiénes somos?* Instituto Latinoamericano de Estudios Críticos Animales. Recuperado el 7 de octubre de 2020, de <https://www.institutoleca.org/sobre-el-ileca/>

Joy, M. (2013). *Por qué amamos a los perros, nos comemos a los cerdos y nos vestimos con las vacas. Una introducción al carnismo*. Plaza y Valdés Editores.

Lau Jaiven, A. (2016). Una historia de irreverencias: el feminismo en México. En M. Cejas (Ed.), *Feminismo, cultura y política: prácticas irreverentes* (pp. 25–54). Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

Lugones, M. (2014). Colonialidad y género: Hacia un feminismo descolonial. En W. Mignolio (Ed.), *Género y descolonialidad* (2da., pp. 13–42). http://www.lrmcidii.org/wp-content/uploads/2015/05/Genero_y_Descolonialidad.pdf

National Geographic. (s/f). *Domestic dog*. National Geographic. Recuperado el 2 de junio de 2021, de <https://www.nationalgeographic.com/animals/mammals/facts/domestic-dog>

Navarro, A. (2016a). Identidades y especismo antropocéntrico: Notas para su articulación Alexandra. En I. D. Ávila Gaitán (Ed.), *La cuestión animal(ista)*. Instituto de estudios críticos animales IECA.

Navarro, A. (2016b). *Representaciones e identidades del discurso especista: el caso de la carne vacuna y sus derivados en la Argentina (2000-2012)*. Doctorado en Comunicación, Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/52068>

Niebla, R. (2020). *Por qué las perras, las cerdas y las zorras no son protagonistas de ningún cuento infantil (salvo este)*. El diario. Periodismo a pesar de todo. https://www.eldiario.es/nidos/lenguaje-machista-literatura-infantil-cuentos-denostar-perra-loba-cerda-zorra_1_6503486.html

- Ortner, S. (1979). ¿Es la mujer al hombre lo que la naturaleza a la cultura? *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 01(01), 12–21.
<https://doi.org/10.11156/aibr.010103>
- Perales Blanco, V. (2010). Práctica artística y ecofeminismo. *Creatividad y sociedad: revista de la Asociación para la Creatividad*, 15, 2–22.
- Perales Blanco, V. (2020). DIBUJAR PARA MIRAR ecoartivismo, ecofeminismo y cosmosis. En M. Mesa del Castillo & E. Nieto (Eds.), *POST-ARCADIA ¿Qué arte para qué naturaleza?* (pp. 281–306). CENDEAC.
- Pérez Moreno, M. P. (2012). *O'tan-o'tanil. Stalel Tseltaletik yu'un Bachajón, Chiapas, México. Corazón. Una forma de ser-estar-hacer-sentir-pensar de los Tseltaletik de Bachajón, Chiapas, México*. Maestría en Antropología, FLACSO sede Ecuador.
- Puleo, A. H. (2000). Ecofeminismo: hacia una redefinición filosófico-política de “naturaleza” y “ser humano”. En C. Amorós (Ed.), *Feminismo y Filosofía* (pp. 165–190). Síntesis.
- Puleo, A. H. (2017). *Claves Ecofeministas, para rebeldes que aman a la tierra y a los animales*. Plaza y Valdés Editores.
<https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Rivera Sonda, A. (2019). *Addy Rivera Sonda*. Portafolio.
<https://addyriverasonda.wixsite.com/portfolio>
- Sanz, T. (2015). 17. La Ecocrítica, vanguardia de la crítica literaria. Una aproximación a través de la ecoética de Marguerite Yourcenar. En A. H. Puleo (Ed.), *Ecología y género en diálogo interdisciplinar* (pp. 291–306). Plaza y Valdés Editores.

LIDIA PATRICIA GUERRA MARROQUÍN

Feminista antiespecista. Doctoranda en Estudios Feministas, Universidad Autónoma Metropolitana, México. Activista, cofundadora del Observatorio contra el acoso callejero Guatemala.